

INTRODUCCIÓN

El noroeste de México es un área poco estudiada dentro de las investigaciones arqueológicas. A pesar de pertenecer a un área cultural sumamente estudiada como es la del Suroeste de Estados Unidos son pocos los trabajos arqueológicos que se han realizado en la zona norte del país. Entre algunos de los estudios encontramos los realizados en Durango (Spence 1978), Chihuahua (Di Peso 1974; VanPool et al. 2000; Whalen and Minnis 2001), Sonora (Carpenter et al. 2000) y Sinaloa (Carpenter 1996), los cuales no se comparan con la vasta literatura disponible para los estados vecinos de Arizona y Nuevo México (por ejemplo Irwin-Williams 1973; Mabry 1998; Wills 1988).

En los estudios realizados en la zona noroeste de México existe un interés por poder comprender y explicar la difusión del maíz y el surgimiento del periodo de Agricultura Temprana que se asocia a este suceso. Además, los estudios realizados ayudan a establecer posibles rutas de intercambio y las relaciones sociales entre los grupos pertenecientes a la cultura del Suroeste de los Estados Unidos. Los grupos contemporáneos que habitaron esta área cultural compartieron ciertos rasgos que muestran las relaciones sociales que ocurrieron entre ellos.

El estudio de la lítica ha tenido una contribución importante para el entendimiento de la organización de un grupo. A través de la información obtenida se pueden conocer diferentes actividades realizadas así como la transformación de la tecnología que emplean los individuos que fabricaron las herramientas líticas (Hayden 1989). Gracias al análisis de los artefactos líticos también se han podido establecer la naturaleza de las relaciones sociales entre diferentes grupos (Andrefsky 1998; Kooyman 2000) y los patrones de explotación que tenían (Madsen 1993; Roth 1998).

Los estudios de la tecnología lítica bifacial también han demostrado que las puntas de proyectil sirven como marcadores temporales y culturales (Huckell 1993; Mabry 1998) que permiten conocer los periodos de ocupación y las interacciones culturales que se llevaron a cabo.

El actual estudio tiene cuatro objetivos: 1) Crear una base de datos para las puntas de proyectil, bifaciales y taladros; 2) Respalda la secuencia cronológica de ocupación del sitio La Playa; 3) Delimitar relaciones sociales entre el sitio y otras regiones y 4) Establecer patrones de explotación de la materia prima utilizada para la fabricación de herramientas bifaciales. La realización de estos objetivos se llevará a cabo a través del análisis de las puntas de proyectil y bifaciales que fueron recolectados desde el inicio del proyecto La Playa, Sonora (SON:F:10:3) en 1996 hasta la temporada del 2002. Este proyecto fue dirigido por los arqueólogos Elisa Villalpando y John P. Carpenter y tuvo como fin primordial, rescatar los elementos y artefactos de la erosión del sitio.

Debido a que esta muestra es la más grande de un sólo sitio obtenida para el Noroeste de México/Suroeste de Estados Unidos, la base de datos con todos los atributos métricos y morfológicos de cada uno de los artefactos podrá ser utilizada por otros investigadores en estudios posteriores.

Dentro del Capítulo I se menciona la ubicación de La Playa como un sitio que pertenece al área del Noroeste de México/Suroeste de Estados Unidos. También se describe el sitio en forma general y se menciona su cronología en base a la revisión sobre la información paleoclimática y la secuencia elaborada por Mabry (1988) y en los hallazgos de puntas de proyectil dentro de sitios pertenecientes al área. Por último, se presentan los estudios previos de La Playa, que aunque son pocos dan una pauta sobre los hallazgos e ideas que se han creado en torno al sitio.

El Capítulo II trata sobre la muestra lítica bifacial de La Playa. La metodología que se utiliza para el análisis de los artefactos se basa en el estudio de Sliva (1997) con el fin de crear bases de datos similares a los de otros estudios que permitan hacer comparaciones entre sitios. Dentro de este capítulo también se plantean los objetivos generales de esta tesis y se presenta una historia sobre los estudios de las puntas de proyectil y bifaciales permitiendo conocer teorías e interpretaciones que han surgido.

El Capítulo III describe la geología del estado de Sonora enfocándose en la región donde se encuentra el sitio. Así mismo, se describe el origen y las cualidades físicas de las materias primas utilizadas para la fabricación de las herramientas bifaciales. Este capítulo trata sobre patrones de explotación, intercambios y preferencias de los habitantes del sitio en cuanto a la selección de algún o algunos de los materiales.

El Capítulo IV se enfoca en los bifaciales y taladros del sitio. Aquí se describe la forma y la tecnología que presentan creando grupos estilísticos que pretenden ser funcionales. Dentro de este capítulo se discute sobre la utilización de los bifaciales como preformas o herramientas terminadas.

Dentro del Capítulo V se describen los estilos de las puntas de proyectil haciendo mención a su morfología, distribución geográfica y temporal tomando como base estudios de la región.

En el Capítulo VI se discuten las interpretaciones obtenidas a través de los análisis realizados a las puntas de proyectil. Aquí se respalda la cronología de ocupación de La Playa, se mencionan las relaciones sociales con distintos grupos y se aborda la cuestión tecnológica sobre la utilización de puntas para flecha o dardo a fin de definir cuales de los tipos presentes en el sitio se ocuparon en las diferentes armas.

Por último, el Capítulo VII presenta las conclusiones generales de los diferentes capítulos expuestos recalcando la importancia de la utilización de las puntas de proyectil y bifaciales para la interpretación de vida de los ocupantes del sitio. Con el análisis de bifaciales y taladros se identificaron las preferencias en cuanto a la utilización de la materia prima para su fabricación; así mismo, para los bifaciales se estableció una posible función de acuerdo al tipo de lasqueo y forma que presentan. Algunos bifaciales sirvieron como núcleos, otros como raspadores, taladros o puntas de proyectil.

El análisis de las puntas permitió entender los patrones de explotación de la materia prima a través de los distintos periodos culturales que se presentaron en el sitio de La Playa. A través de la presencia de algunos tipos de puntas en La Playa se tuvo una idea sobre los periodos de ocupación y uso del sitio así como de las interacciones con otras regiones como la Gran Cuenca, el centro de México, Texas y sitios dentro de la región del Noroeste de México/Suroeste de Estados Unidos.